

El cine y el fútbol en México (parte 1)

El origen del cinematógrafo en México se remonta a 1896, año en el que arribó a estas tierras y quedó plasmado en un corto que mostraba al Presidente Porfirio Díaz montando a caballo¹.

Curiosamente el fútbol llegó ese mismo año, cuando una decena de balones de cuero hicieron su aparición en algunos colegios maristas e ingleses de la ciudad de México.

Siendo el cine y el fútbol dos industrias de alta penetración social, resulta interesante que el tema del balompié pocas veces ha sido tocado o explotado en la pantalla grande.



El cine llegaba a los barrios en Carpas que se montaban. Las butacas eran simples tablones y cabían más o menos 100 espectadores.

El primer momento futbolístico del que se tiene conocimiento, sin embargo, no procede de una película, sino de una filmación que se realizó durante la visita del equipo Barcelona a

nuestro país en 1937, según se hace referencia en el periódico La Afición. [ii](#)



La primer película que tuvo como referencia el fútbol, se filmó unos años más tarde, a mediados de la década de los cuarenta.

En un mundo convulsionado por la Guerra que se está librando en Europa y en México por el atentado al presidente Manuel Ávila Camacho, el cine nacional busca mantener los valores tradicionales de la familia.

Los deportes, símbolo de la unidad avilacamachista, tienen un lugar preponderante en la vida diaria de aquellos años. El fútbol en particular, con grandes figuras como Luis «El Pirata» Fuente, Luis García Cortina «Tití», los españoles Vantolrá, Lángara y Luis «El Corzo Regueiro, el argentino Aballay, pero sobre todo, con un mexicano, gran futbolista, ídolo de los niños y las mujeres, Horacio Casarín, ha cobrado gran fuerza en la década, por lo que no resulta descabellado, que el cine decida acercarse al deporte con mayor crecimiento

y proyección.

Joaquín Pardavé, uno de los máximos íconos del cine mexicano es quien apuesta por introducir primera vez al fútbol en el llamado séptimo arte.

De la obra de teatro argentino Los Tres Berretines escrita por Antonio Malfatti, en donde el hilo conductor es también el



fútbol y que fue llevada al cine diez años atrásⁱⁱⁱ, Pardavé la adapta a la idiosincracia mexicana, con el nombre de **Los Hijos de Don Venancio**^{iv}. Para el personaje del futbolista, nunca duda en que este debe de ser intepretado por el ídolo del balompié mexicano Horacio Casarín.

La cinta, trata sobre una familia suigéneris en donde no hay figura femenina, una madre o una abuela características del cine familiar, si no un viudo enojón que se la pasa añorando y recordando a su esposa querida mientras educa a sus hijos de la manera más tradicional posible. La gran figura es el propio Pardavé caracterizando a Don Venancio, un español bonachón pero cascarrabias que no admite que uno de sus hijos sea un «bueno para nada» que decidió cambiar los estudios y una

profesión por el fútbol.

A lo largo de la cinta, el hijo Horacio, estrella del Atlante, le demuestra a su padre que gracias al fútbol también puede salir adelante con disciplina y grandes valores. Gracias a esta cinta estrenada el 12 de octubre de 1944 y a la continuación de la misma dos años más tarde llamada **Los Nietos de Don Venancio**, tenemos escenas fílmicas sobre el fútbol mexicano de los años cuarenta.



Fue tal el material filmado sobre fútbol, que Pardavé cerraría la década con una nueva película, en esta ocasión dirigido por Julián Soler, pero Joaquín como actor principal: **Una Gallega en México^v**, estrenada en 1949 en donde acompañado por Niní Marshall. Aquí, Joaquín Pardavé, ahora como mexicano, atlantista de cepa, se enamora de una inmigrante gallega (Niní Marshall), que además le va al Asturias. Aunque más enfocada a la Fiesta Brava, se muestran escenas de las dos películas anteriores de Pardavé, con el

plus del recién estrenado estadio Olímpico de Insurgentes, hoy conocido como estadio Azul.

Cabe mencionar que el año en el que se estrenó la segunda cinta de Pardavé, Los Nietos de Don Venancio, el director mexicano Gilberto Martínez Solares, también estrenó una cinta en la que el fútbol, sin ser protagónico, hace su aparición. Se trata de **Su última Aventura**, una comedia que trata sobre un

gángster que gana \$5000 en la lotería, pero que con sus antecedentes, le es difícil cobrar el premio. Protagonizada por Arturo de Córdova y Esther Fernández. En esta película, los protagonistas acuden al estadio Asturias a ver un partido del Atlante, y tenemos la oportunidad de apreciar el gol que el tico «Fello» Meza^{vi} anotó en la liga mexicana el 26 de mayo de 1946, saliendo desde media cancha, quitándose rivales y anotando ante la salida del portero, algo parecido -guardando proporciones- al de Maradona en el Mundial de 1986.

El fútbol, fenómeno social que cada día invadía más los barrios mexicanos, tuvo un quinto acercamiento con el cine en la película **El Vividor**^{vii}, estrenada en 1955. En esta cinta, el comediante mexicano Germán Valdés Tin Tan es una cinturita de vecindario quien se enamora de una chica buena, lo confunden con un influyente, hace ganar dinero a varias personas en el hipódromo, se mete como chofer de autobús y hasta se hace pasar por «El carioca», un futbolista brasileño. En su papel de Atilano, Tin tan aparece jugando para el Atlante en el estadio Olímpico.



Aprovechando el éxito que en las canchas tenía el equipo Guadalajara en la década de los sesenta, el director Manuel Muñoz, filmó dos películas que tenían como protagonista al mismo equipo y a algunos de sus ídolos: Salvador «Chava» Reyes e Ignacio «El Cuate» Calderón, entre otros. Como personajes principales, destacan Antonio Espino «Clavillazo», un cómico de la época, la primera actriz Sara García y la joven Dacia González.

La primera de ellas fue **Las Chivas Rayadas**, estrenada el 3 de enero de 1964 y la segunda **Los fenómenos del fútbol**^{viii}. Secuela

de la anterior, estrenada el 10 de septiembre del mismo año y que tuvo el plus de la presencia del portero Antonio Carbajal, primer futbolista en jugar 5 Copas del Mundo y que para ese entonces llevaba cuatro en su haber.



ⁱ Este pequeño corto cinematográfico, gracias a la tecnología, puede ser visto en el siguiente link <http://www.youtube.com/watch?v=wRUUfug8Ix8>

ⁱⁱ «Se marcha el Barcelona dejando -esta es la verdad- gratos recuerdos.

El día de mañana, cuando el rollo de cinematógrafo ... nos ponga, por delante el recuerdo del Barcelona, habremos de expresar al respecto...Era un equipo de buenos futbolistas...»
Periódico La Afición 22 agosto 1937 p. 1

ⁱⁱⁱ La película Los Tres Berrentines, fue estrenada en Argentina el 19 de mayo de 1933 y es la segunda película del cine sonoro en aquel país. El tema fue tango, fútbol y cine (en la obra de teatro se hace alusión a la radio en lugar del llamado séptimo arte).

^{iv} Escenas de la película Los Hijos de Don Venancio, en donde apreciamos parte de un partido de la liga mexicana entre el

equipo Atlante y el Asturias.
http://www.youtube.com/watch?v=_i6vIzP1HI0

^v Escena de fútbol en el recién estrenado estadio Olímpico en la película Una Gallega en México
http://www.youtube.com/watch?v=Iwr1SNY_KHw

^{vi} Tras una investigación que realicé, pude rescatar la imagen del gol de «Fello» Meza.
<http://msn.mediotiempo.com/futbol/editoriales/carlos-calderon/2012/09/un-gol-como-el-de-maradona-el-fello-meza>

^{vii} Escena de El Vividor, en donde Tin Tán se hace pasar por «El Carioca», jugador de fútbol brasileño.
<http://www.youtube.com/watch?v=PAXaJ7RHNmI>

^{viii} Escenas de la película Los fenómenos del fútbol
<http://www.youtube.com/watch?v=6fI0ICbF0I8&list=PL43zb0sxWZyrS5LmRU7Ftv0jlgW0V4-bN&index=2>